

## COMUNICADO DE PRENSA

### **Sigue reduciéndose la mortalidad infantil en todo el mundo**

**NUEVA YORK, 10 de septiembre de 2009** – UNICEF publicó hoy nuevas cifras que indican que la tasa de mortalidad de los niños y niñas menores de cinco años siguió reduciéndose en 2008.

Los datos revelan una reducción de un 28% en la tasa de mortalidad de menores de cinco años, desde 90 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 1990 hasta 65 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2008. Según estos cálculos, la cifra absoluta de muertes infantiles en 2008 se redujo a alrededor de 8,8 millones con respecto a los 12,5 millones de 1990, el año de referencia para los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

“En comparación con 1990, 10.000 niños y niñas menos mueren todos los días”, dijo la Directora Ejecutiva de UNICEF, Ann M. Veneman. “Aunque se están logrando progresos, es inaceptable que 8,8 millones de niños mueran antes de cumplir cinco años”.

Los nuevos cálculos son el resultado de la recopilación y el análisis de fuentes de datos por parte de expertos en demografía y salud de UNICEF, la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial y la División de Población de las Naciones Unidas, bajo la orientación de asesores técnicos de varias instituciones académicas importantes.

Los datos indican que la mortalidad de menores de cinco años en todo el mundo se ha reducido de forma constante durante los últimos dos decenios, y que la tasa de reducción de las tasas de mortalidad de menores de cinco años ha aumentado desde los años 1990. La tasa promedio de reducción desde 2000 es del 2,3%, en comparación con una tasa promedio de reducción de 1,4% desde 1990 hasta 2000.

Los expertos en salud pública atribuyen esta reducción constante a un aumento en la utilización de intervenciones sanitarias fundamentales como la inmunización, incluida la vacunación contra el sarampión, el empleo de mosquiteros tratados con insecticida para evitar el paludismo y la administración de suplementos de vitamina A. Estas intervenciones generaron resultados positivos en los lugares donde se intensificó su uso.

En todas las regiones del mundo se han observado progresos, e incluso en algunos de los países menos adelantados. Un ejemplo importante es Malawi, uno de los 10 países con altas tasas de mortalidad de menores de cinco años que se encuentra en la actualidad bien encaminado para alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio que consiste en reducir en dos terceras partes la mortalidad de menores de cinco años entre 1990 y 2015.

Los cálculos indican que la mortalidad de niños y niñas menores de cinco años en Malawi ha descendido de 225 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 1990, a 100 por cada 1.000 nacidos vivos en 2008. En 2000, solamente un 3% de los niños y niñas menores de cinco años dormían bajo un mosquitero, una intervención decisiva para evitar el paludismo, mientras que en 2006 esa cifra había aumentado a un 25%. Malawi ha concentrado sus limitados recursos en mejoras de la salud y de los sistemas de salud y en la utilización de las intervenciones más eficaces, lo que ha dado como resultado que se hayan salvado las vidas de una cifra considerable de niños y niñas.

Los nuevos datos indican también que en 7 de los 67 países donde se registra una elevada mortalidad (es decir, aquellos donde las tasas de mortalidad de menores cinco años son de 40

por cada 1.000 nacidos vivos o más) han logrado alcanzar de forma constante tasas anuales de reducción de la mortalidad de menores de cinco años de un 4,5% o más. Se trata de Nepal, Bangladesh, Eritrea, la República Democrática Popular Lao, Mongolia, Bolivia y Malawi.

También se han conseguido grandes avances en países que no se encuentran plenamente encaminados para cumplir con el objetivo del milenio. Níger, Mozambique y Etiopía han reducido todos ellos la mortalidad de menores de cinco años en más de 100 muertes por cada 1.000 nacidos vivos desde 1990.

Aunque se han logrado progresos en muchos países, la tasa mundial de mejora es todavía insuficiente para alcanzar el ODM, y en África y Asia conjuntamente se registra el 93% de todas las muertes de menores de cinco años que se producen anualmente en el mundo en desarrollo.

“Un grupo de países altamente poblados soportan una carga desproporcionada de la mortalidad de menores de cinco años, ya que un 40% de las muertes de menores de cinco años en el mundo se producen en sólo tres países: la India, Nigeria y la República Democrática del Congo”, dijo Veneman. “A menos que sea posible reducir considerablemente la mortalidad en estos países, no se alcanzarán las metas de los ODM”.

En algunos países, el progreso es lento o inexistente. En Sudáfrica, la tasa de mortalidad de menores de cinco años ha aumentado desde 1990. La salud del niño está indisolublemente vinculada a la salud de la madre y en Sudáfrica se registra el mayor número de mujeres con VIH en el mundo. Los últimos compromisos del Gobierno para aumentar la escala de las intervenciones a fin de evitar la transmisión de madre a hijo del VIH/SIDA deberían mejorar la situación.

Los datos de las encuestas incorporados en estos cálculos reflejan generalmente la mortalidad de los 3 a 5 años precedentes. Esto significa que los datos podrían no reflejar las importantes mejoras logradas en la distribución de mosquiteros para evitar el paludismo, de vacunas contra la meningitis (HiB) y de suplementos de vitamina A, así como una prevención más eficaz de la transmisión del VIH de madre a hijo, la administración de tratamiento pediátrico contra el VIH y los progresos más amplios alcanzados en la protección contra el sarampión y el tétanos.

Es posible acelerar el progreso, incluso en los entornos más pobres, por medio de programas de salud integrados, basados en pruebas empíricas y gestionados por la comunidad, que se centren en abordar las principales causas de mortalidad: la neumonía, la diarrea, los trastornos del recién nacido, el paludismo, el VIH y la desnutrición.

Las dos causas principales de mortalidad de menores de cinco años son la neumonía y la diarrea. Nuevos instrumentos, como las vacunas contra la neumonía neumocócica y la diarrea rotaviral, podrían impulsar aún más esta tendencia.

“Lograr la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir en dos terceras partes la mortalidad de menores de cinco años para 2015 exigirá un mayor sentido de urgencia, con recursos específicos para lograr mayores progresos”, dijo Veneman.

**###**

### ***Acerca de UNICEF***

*UNICEF trabaja sobre el terreno en más de 150 países y territorios para ayudar a los niños y niñas a sobrevivir y avanzar en la vida desde la primera infancia hasta la adolescencia. El mayor proveedor de vacunas a los países en desarrollo, UNICEF apoya la salud y la nutrición de la infancia, el abastecimiento de agua y saneamiento de calidad, la prestación de educación básica de calidad para todos los niños y niñas y la protección de los niños y niñas contra la violencia, la explotación y el SIDA. UNICEF está financiado en su totalidad por las contribuciones voluntarias de individuos, empresas, fundaciones y gobiernos.*

**Si desea obtener más información, sírvase dirigirse a:**

Brian Hansford, UNICEF Nueva York, + 1 121 326 7269, [bhansford@unicef.org](mailto:bhansford@unicef.org)  
Christian Moen, UNICEF, Nueva York, + 1 212 326 7516, [cmoen@unicef.org](mailto:cmoen@unicef.org)